

## Eso es Navidad...



Eso es Navidad...

Las calles y plazas de casi todo el mundo –también del alma-  
cuarteadas por chorros de luz y color que van y vienen.  
Y mucho ruido. Ruido al pie de los abetos recién crecidos  
y por todas las esquinas de la ciudad.  
Y sonido de villancicos y coplas y zambombas...,  
para rondar de alba a alba y de puerta en puerta.

Eso es Navidad...

Familias que se encuentran y se abrazan en la mesa  
-esa mesa que, de pronto, se hace grande y caben todos los platos-  
y se cuentan las últimas historias de sus vidas, sus meses y sus años.  
Niños que saltan de impaciencia y esperan el tren de los regalos  
que llega puntualmente, como siempre..., como todos los años...

Eso es Navidad...

Y también, tras la cena y la copa,  
la Misa de gallo y la oración más sincera por todos  
cuando la noche es más noche y el gloria de los ángeles  
anuncia mensajes de paz, aquí en la tierra,  
para todos los hombres de buena voluntad.

Eso es Navidad...

Y abrir más el corazón –corazón de ternura y caridad-  
al que tiene frío, hambre, soledad o vive en desconsuelo...,  
al que va de forastero, de perdido o emigrante a la fuerza...,  
al que pide una silla para descansar o un poco de pan para comer.  
Abrir las puertas de casa y, sobre todo, del alma.

Si Dios está ahí, entonces eso es Navidad.

## Portada Navidades

Las Navidades desbordan toda previsión. También la Navidad, aunque se trata de diferentes niveles, muy distintas situaciones existenciales, pese al parecido de nombres. Además, se añade la multiplicación de usos de una y otra expresión. Por marcar fronteras, la Navidad adentra en el misterio, mientras que las Navidades quedan en la geografía exterior; eso sí, con muy variadas situaciones.

**Uno.** Predominan las Navidades del consumo, de la publicidad que empuja al gasto extraordinario y hasta el derroche. También, la ocasión de luminosos artificiales, de ternuras impuestas, de estímulos provocados por latentes intereses. Esta es la foto sociológica que mayores dimensiones tiene: como si fuera un inmenso cartel que llena de arriba abajo y de lado a lado la fachada del edificio.

**Dos.** Hay otras Navidades que se inscriben en lo que suele considerarse lo popular, las tradiciones. En ellas se inscriben numerosas acciones de hondo arraigo y de tradición ancestral. Las rondas por las calles, los encuentros y certámenes de villancicos, las artesanías, cada año más exquisitas, de belenes y representaciones vivas del misterio religioso... También, qué duda cabe, las cálidas celebraciones familiares, donde muchos corazones y muchas sensibilidades se juntan para vivir la Navidad.

**Tres.** Y las Navidades que desmienten las palabras del villancico "...que en esta tierra ya no hay caridad". Estas responden a las llamadas de Cáritas y de las operaciones KILO, de Manos Unidas y sus proyectos por medio mundo, de Ayuda a la Iglesia Necesitada en favor de los cristianos de Pakistán, de concretas campañas misioneras propuestas por parroquias, por movimientos y asociaciones... Compromisos con los que muchas personas colaboran para ayudar al prójimo necesitado. También sobre estas Navidades enseño la Navidad.

Álvaro Ruiz

## Feliz Navidad

Desde este espacio de EL ECO,  
deseamos a todos nuestros lectores  
una santa y feliz Navidad

*“Os traigo la Buena Noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, nos ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor.”*

Hemos llegado a la Navidad, Solemnidad Pascual del Nacimiento de Jesús.



Dios cumple el deseo profundo de su corazón de encontrarse con los hombres, cara a cara, hecho uno de nosotros; y, haciéndose hombre, escucha también la oración que sus hijos le hemos venido expresando en este Adviento con el deseo de encontrarnos con Él: *“¡Ven, Señor, Jesús!”*.

La grandeza impresionante de este día queda muy bien expresada en la abundancia y riqueza de lecturas que nos ofrece la liturgia en este día.

Las tres primeras Eucaristías nos acercan al hecho histórico del Nacimiento de Jesús: según San Mateo (*“... , dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Jesús”*); con la vocación de San José que meditamos el Domingo pasado), según San Lucas (*“Hoy os ha nacido un Salvador, ...”*) y la adoración inmediata de los pastores (*“Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; ...”*). Contemplemos despacio estos momentos llenos de sencillez, de alegría, de misericordia.

La Eucaristía del día nos invita a dar un paso desde el hecho histórico a la contemplación alegre de la obra de Dios, a lo profundo del misterio, al amor con que Dios nos viene a salvar a través de su Hijo. La primera lectura invita a una alegría desbordante porque Dios ha vencido y su victoria es para todos los pueblos. El amor de Dios alcanza a todos los hombres: *“Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.”* La segunda lectura nos introduce en el sentido profundo de la historia: cómo Dios, por etapas, ha llevado la historia hasta su plenitud que es Cristo. En el Evangelio se nos habla del Misterio del Verbo hecho carne, que ha puesto su tienda entre nosotros.

Pidamos ayuda a María y a José para contemplar con alegría este misterio; Ella que *“conservaban todas estas cosas, meditándolas en su corazón.”*

**Sergio S. P.**

## Feliz Navidad

*“El ángel les dijo: No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre” (Lc 2, 10-12).*

Estas palabras dirigidas por el ángel a los pastores, el Señor las pronuncia hoy para nosotros y para todos los hombres de la tierra. De este modo, se nos recuerda que el nacimiento del Niño Dios se hace realidad en todos los que estén dispuestos a acogerlo con un corazón humilde y generoso. En Jesús, Dios sale de sí mismo y viene a nuestro encuentro para colmarnos de alegría, paz, amor y felicidad.

Millones de hombres y mujeres, a lo largo de la historia, no sólo han acogido esta buena noticia, sino que han encontrado plenitud de sentido para sus vidas en la contemplación y en la adoración del Niño Dios. Iluminados por el resplandor de la luz divina, estos hermanos nos han dejado un espléndido testimonio de fe en el poder salvador de Dios y nos recuerdan con sus obras que la felicidad del hombre está siempre en la salida de sí mismo para tocar la carne de Cristo en quienes viven en las periferias y esperan una palabra de consuelo y un gesto de amor.

Pero, por otra parte, como ocurrió en tiempos de Jesús, esta gran noticia puede pasar desapercibida hoy para muchos hombres y mujeres, que viven atezados por el miedo a que el Niño pueda quitarles algo de lo que tienen. Estos hermanos, imbuidos por los criterios culturales del momento y arrastrados por la propaganda, concentran especialmente su atención en la compra compulsiva de regalos, en los adornos navideños y en las luces de colores. Como consecuencia de ello, las celebraciones de Navidad quedan vacías del sentido religioso y del misterio que se celebra.

Ante la contemplación de esta realidad, los cristianos tendríamos que hacer un gran esfuerzo para no dejarnos absorber por los signos externos, buscando tiempo en medio de las ocupaciones diarias para contemplar el misterio de nuestro Dios, que ha queri-



do poner su tienda en medio del mundo para compartir su vida con nosotros y para mostrarnos el amor incondicional del Padre celestial. Siempre, pero especialmente durante el tiempo de Navidad, los cristianos deberíamos preguntarnos si realmente experimentamos la necesidad de ser salvados, si esperamos atentos y vigilantes la llegada del Mesías, si actualizamos este acontecimiento ocurrido hace dos mil años participando activamente con los restantes miembros de nuestras comunidades cristianas en las celebraciones litúrgicas.

El Niño nacido en Belén no nos regala cosas, sino que se dona Él mismo. Se entrega como hermano mayor para hacernos a todos hijos de Dios. Se hace Niño y nos invita a vivir en comunión con Él y con nuestros hermanos. Esta comunión con los sentimientos y comportamientos de nuestro Dios debería impulsarnos a estar cerca de tantos inocentes que sufren el abandono, la marginación, la pobreza y la violencia. Si verdaderamente estamos convencidos de que en el Niño nacido en Belén viene al mundo la salvación de Dios, algo debería cambiar en nuestra vida y en nuestros comportamientos.

Las dificultades del momento no pueden hacernos caer en la tentación de la pasividad y en la desesperanza. Miremos a la Santísima Virgen, la mujer elegida por Dios para mostrarnos al Salvador del mundo. Ella nos lo presenta hoy para que lo adoremos como el Mesías y Señor. En Él sigue brillando con nuevo resplandor la luz de Dios para que nuestra existencia y nuestro quehacer tengan un sentido nuevo. Dios se hace uno de nosotros en todo menos en el pecado para que mantengamos viva la alegría y la esperanza y, de este modo, podamos ofrecer esperanza y alegría a todos los hombres.

Con mi cordial saludo, feliz Navidad para todos.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

# TRÍPTICO NAVIDEÑO

## - I - LA ESPERA

Radiante de emoción, la Virgen pura esperaba gozosa el gran momento en que se produjese el Nacimiento conforme a lo anunciado en la Escritura.

Contagiado José de su ventura y, comulgando el mismo sentimiento, aguardaba el divino advenimiento de tan maravillosa coyuntura.

La noche transcurría entusiasmada, como que viera ya muy inminente el instante de dar la campanada.

El misterio flotaba en el ambiente, y, por Belén, la soledad callada sin decidirse a dar un paso al frente.

## - II - EL NACIMIENTO

En una humilde cueva, oscura y fría, al calorcillo de unos animales, el Redentor de todos los mortales vino a hacernos humana compañía.

Encantados y llenos de alegría vinieron pastorcillos y zagales y una legión de coros celestiales los espacios celestes recorría.

La Madre, entre suspiros y pudores, miraba absorta a su recién nacido y aquello era el primor de los primores.

Luego José, que ve al Niño dormido, se levanta a pedir a los pastores que traten de no hacer el menor ruido.

## - III - LOS REYES MAGOS

De los altos confines del Oriente llegaron al Pesebre tres Altezas y ofrecieron al Niño sus riquezas con gesto cariñoso y reverente.

El Niño los miraba sonriente, la Madre agradecía sus finezas y José, tan ajeno a las grandezas, asombrado miraba a aquella gente.

A decirles, puntual, un ángel vino - antes de que iniciaran el regreso - que el rey Herodes era un asesino.

Gaspar, Melchor y Baltasar, por eso, eligiendo, a la vuelta, otro camino. dieron remate a tan feliz suceso.

Francisco Vaquerizo



# NOTICIAS

## Concierto a favor de Manos Unidas en Guadalajara

Tuvo lugar el pasado 16 de diciembre, en el Teatro Auditorio Buero Vallejo de Guadalajara. El público de la capital, que llenó prácticamente el local, gozó del buen hacer musical de la *Orquesta y Coro Ciudad de Guadalajara* bajo la dirección de **Elisa Gómez**. El concierto tuvo dos partes: *noche de Zarzuela y Requiem de Fauré*. Estuvo organizado por Manos Unidas para preparar la gran campaña contra el hambre en el mundo que se llevará a cabo en los próximos meses. Enhorabuena a esta organización católica de voluntarios ■

## Retiro espiritual para educadores cristianos

Según figuraba en la programación de la Delegación diocesana de Enseñanza de este curso académico-pastoral 2016-2017, el sábado pasado tuvo lugar el Retiro espiritual de Adviento. El tema de reflexión se titulaba: *La Navidad, un misterio de alegría* (-la alegría, anhelo del corazón del hombre; -la alegría, núcleo del mensaje mesiánico de los profetas; -Jesús, manantial de la alegría; (caminos cristianos para la alegría). La Eucaristía, con notas navideñas propias del tiempo, coronó la mañana de retiro, que se vivió en la parroquia de san Juan de Avila. Asistieron al encuentro unos 50 educadores cristianos ■

## Mesa de Migraciones de la diócesis

*"El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado"* (Mc 9,37; cf. Mt 18,5; Lc 9,48; Jn 13,20).

Con estas palabras del Evangelio encabeza el Papa Francisco en su mensaje para la Jornada Mundial del

Migrante y del Refugiado que se celebrará el próximo 15 de enero y por este motivo la Delegación Diocesana de Migraciones celebró el pasado 13 de diciembre la segunda sesión de la Mesa de Migraciones, con la ponencia *"Menores migrantes, vulnerables y sin voz"*, de **María Francisca Sánchez**, Directora del Área de Infancia y Juventud en riesgo de la C. E. Migraciones ■

## Jornada navideña del Clero en Guadalajara

Mañana 26 de diciembre tiene lugar la Jornada Navideña de Formación Permanente del Clero. Será en el Colegio Diocesano Cardenal Cisneros de Guadalajara a partir de las 12:00 horas. En este caso, el ponente será el sacerdote diocesano **D. José Luis Perucha**, que trabaja en la Congregación del Clero en Roma y colabora habitualmente en nuestra Hoja diocesana «El Eco». El título de su conferencia es "La vida y ministerio sacerdotal después del año de la Misericordia" ■

## El clero estudia en los arciprestazgos el nuevo mapa pastoral de la diócesis

Hace diez meses comenzó sus actividades orientativas la comisión designada por el obispo para la reforma de los arciprestazgos y de las unidades de acción pastoral (UDAPs). Lo encabeza el vicario episcopal para Sigüenza y las zonas rurales, **Jesús Molina Alcántara**. Este equipo envió a todos los sacerdotes un boceto del nuevo mapa pastoral diocesano, que necesita ajustarse al menor número de sacerdotes y de fieles en extensas zonas de la geografía diocesana. Con tal visión se agruparían en uno los arciprestazgos de Pastrana-Mondéjar y Sacedón, por una parte, y otro tanto harían Cogolludo-Jadraque y Yunquera-Hita. A la vez, es necesario definir las parroquias que integran cada UDAP según proximidad, facilidad de comunicación y número de párrocos disponibles ■

## Jornada de la Sagrada Familia

*Vivir la alegría del amor en la Familia*

30 de diciembre  
Parroquia San Juan de Ávila  
Guadalajara

18:00 h.: Conferencia testimonio.  
19:30 h.: Eucaristía Familiar.  
20:30 h.: Convivencia.



(De cómo tenemos que bendecir la familia...)

**P**alabras recientes de un agente de pastoral: “Este año me voy a ir al Belén con la exhortación *Amoris laetitia* (sobre la familia) y la voy a dejar entre las figuras de los pastores y los magos para que la vea todo el mundo y la bendiga la Sagrada Familia...”

Al escucharlas he recordado aquella memorable homilía de Pablo VI en Nazaret: “Lección de vida doméstica. Enseñe Nazaret lo que es la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable; enseñe lo dulce e insustituible que es su pedagogía; enseñe lo fundamental e insuperable de su sociología”.

Dos evocaciones que bien nos pueden llevar a poner en el centro del Belén y de la Navidad toda la realidad de la familia, de cada una de las familias.

Porque Navidad es familia, el misterio de la Sagrada Familia de Nazaret, que viene a reflejar el mismo misterio de amor de la familia trinitaria que es Dios, Padre, Hijo y Espíritu. Una familia, la de Belén y Nazaret, donde se refleja toda la potencia del amor, la ternura y la comprensión de aquella familia que sigue siendo modelo para la familia de todos los tiempos. Para nuestras familias.

Está bien, muy bien pensando, que nos vayamos al Belén con la exhortación *Amoris laetitia* (La alegría del amor) debajo del brazo, con el deseo de hacer nuestro todo su mensaje pastoral para la hora presente. La exhortación empieza así:

“La alegría del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia. Como han indicado los Padres sinodales, a

■ **“Bendecir la familia significa trabajar por ella y alentarla en sus pasos y compromisos”.**

pesar de las numerosas señales de crisis del matrimonio, «el deseo de familia permanece vivo, especialmente entre los jóvenes, y esto motiva a la Iglesia». Como respuesta a ese anhelo «el anuncio cristiano relativo a la familia es verdaderamente una buena noticia».

Es, amigos lectores, la hora de la familia, la hora de “bendecir” la familia. Bendecir la familia significa trabajar por ella y alentarla en sus pasos y compromisos. Trabajar por

la familia y su bien es hacerlo por el bien de la sociedad y de la Iglesia, pues la familia es su núcleo y su centro, la raíz misma que las alienta y sostiene.

Vayamos, pues, al Belén con la familia en el alma y en la oración. Pidamos por ella y su salud humana y cristiana. Pidamos por aquellas familias que pasan por situaciones más críticas o dolorosas, por aquellas que lo tienen más difícil en su vida. Para ellas pidamos con el papa en *Amoris laetitia*: “... la valentía de la paciencia, el diálogo sincero, el perdón recíproco, la reconciliación y también el sacrificio” (cfr. n 41).

Que la familia siga siendo “cuna” y ternura, espacio de amor y escuela de fraternidad, iglesia en pequeño y santuario de oración. Que así sea en cada una de las familias.

*El Director*

## “Ecos” Culturales...



**Desde Roma**  
Por José Luis

### 80 cumpleaños del papa Francisco

El pasado sábado, 17 de diciembre, el Papa Francisco cumplió 80 años. La jornada comenzó con una Eucaristía en la Capilla Paulina del Palacio Apostólico, concelebrada con los cardenales presentes en Roma. Se trata de la misma capilla a la que se dirigió para rezar, justo después de haber sido elegido Papa, antes de asomarse al balcón de la Basílica. En la homilía, aprovechando el Evangelio de la genealogía de Jesús, invitó a todos a “mirar atrás” y a “hacer memoria” del camino de recorrido, pues es propio del amor no olvidar. Durante la celebración también reflexionó sobre la vejez, afirmando que, aunque al principio da miedo, también es sabiduría. Al concluir la Misa pidió oraciones para que vejez sea “tranquila, religiosa y fecunda, y también feliz”.

Después desayunó en su residen-

cia, la casa Santa Marta, acompañado por ocho personas sin hogar, dos mujeres y seis hombres, que suelen dormir en las inmediaciones de la Plaza de San Pedro. El Papa saludó a cada uno de ellos, cuatro italianos, un moldavo, dos rumanos y un peruano, y les regaló unos dulces italianos. Durante el resto del día, que el Papa lo dedicó a trabajar, como cualquier otra jornada, se sirvió en diversos comedores de Roma, un trozo de pastel proporcionado por Francisco. Además, recibió una felicitación telefónica de Benedicto XVI así como de algunos líderes mundiales.

Al día siguiente, cuarto domingo de Adviento, durante el rezo del Angelus, agradeció las felicitaciones y las muestras de cariño recibidas.

## Frase de la semana

“Que Dios te BENDIGA a TI y a tu FAMILIA en estas NAVIDADES, y llene vuestros corazones de Paz, Armonía y Felicidad”.

## ¿De dónde hablamos?

Siguiendo estas pistas descubre de qué lugar sagrado hablamos.

1. Se encuentra en la ciudad de Belén.
2. Está en una Basílica cristiana.
3. Es un sitio de peregrinación por ser un lugar de la vida de Jesucristo.
4. Es una gruta dentro de la Basílica cristiana.

Esta es su foto.



M. C.